

Brillantes Actos en la Habana y Bejucal Para Conmemorar el Primer Ferrocarril de Cuba

Develadas varias tarjas conmemorativas del centenario del primer ferrocarril en este país.—Un tren especial trasladó a Bejucal a la comitiva oficial y a los invitados.

Con el esplendor que el hecho histórico ameritaba tuvieron efecto en el día de ayer los actos culminantes con que se conmemoró el centenario del primer ferrocarril en Cuba.

Tanto los actos efectuados en esta capital como los que se llevaron a efecto en la ciudad de Bejucal durante todo el día y noche de ayer, se caracterizaron por la solemnidad de los mismos como por la numerosa muchedumbre que asistió a dichos festejos, así como por los representativos asistentes a ellos.

Aun cuando quisiéramos traer a estas columnas con lujo de detalles, todos y cada uno de los actos que tuvieron lugar ayer, en la imposibilidad de los mismos, damos a continuación lo más sobresaliente de ellos, tanto de esta capital como en Bejucal.

EN COMUNICACIONES

Los actos dieron comienzo a las ocho de la mañana, con una ceremonia en la secretaría de Comunicaciones, en donde el subsecretario del ramo, señor Francisco Alomá, pronunció un elocuente discurso momentos después de imponer en dicha central de Correos la correspondiente que conduciría más tarde el tren especial a Bejucal, franqueada con sellos sobrecargado, los cuales tenían la siguiente leyenda:

"1937-1937. Primer Centenario del Ferrocarril de Cuba, 10 Cts."

Entre las distinguidas personalidades que allí se encontraban anotamos al señor secretario de Comunicaciones, Melanio Díaz; Francisco Hierro, director interino de Correos; Rafael Lauzán, director de Telégrafos; René Valdivieso, jefe de inspectores; Ramón Linares, Antonio Linares, Fernando Jurado Cuba, jefe del Servicio Aéreo; José G. Ramírez administrador de Correos de La Habana; los delegados todos a la Conferencia Panamericana de Radio, que actualmente se efectúa en esta capital y otras distinguidas personalidades.

EN "PARADERO GARCINI"

A las nueve de la mañana y ante numerosa concurrencia, tuvo efecto en el Parque Garcini, donde actualmente se halla situado el Hospital

de la Policía Nacional, el acto de develamiento de la placa conmemorativa del lugar donde partió el primer ferrocarril en Cuba, ceremonia que llevó a efecto el simpático niño Emilio Reinoso, hijo del afamado director de la banda municipal de La Habana.

La placa, contenía la siguiente leyenda:

"El 19 de Noviembre de 1937 hizo su viaje inicial desde la Casa de Parada de Garcini, que se levantaba en estos terrenos, hasta la ciudad de Bejucal, el Primer Ferrocarril de Cuba, de la Habana a Güines, establecido por la Junta de Fomento, a iniciativa de la Sociedad Económica Amigos del País. Para conmemorar el centenario de esa efemérides fué colocada por el Municipio de La Habana la presente lápida, el 19 de noviembre de 1937."

Hizo uso de la palabra, después del develamiento, el alcalde de La Habana p. s. r. Francisco Rivero San Román, quien se refirió al acto que se acababa de realizar y la necesidad de que se rememoren esos actos, para ejemplos de las generaciones futuras.

Entre los concurrentes estaban: Emilio Roig de Leuchsenring, Historiador de la Ciudad; José Luciano Franco; Jaime Montero y Madrazo, encargado de negocios de la República Española, acompañado del periodista Angel Lázaro; Emilio Vascencelos, jefe de Urbanismo del Municipio; doctor Coriolano Garcini, los concejales de La Habana, Francisco Agüero Agüero, José Agustín Borges y del Junco, Marcelino Cubillas Ramos, José Huerta Oliva, Francisco Prieto Llera; Mr. Lightly Simpson, administrador general de los Ferrocarriles Unidos y Almacenes de Regla, Ltd.; Arturo Fernández, jefe de Tráfico de los Ferrocarriles Unidos; comandante Porraspita, director del Hospital de la Policía Nacional; doctor Héctor Garcini, jefe de despacho de la secretaría de la Administración municipal; doctor Manuel de J. Cálás, jefe de Cultura del Municipio; capitán Federico Flaquet, ayudante del señor Presidente de la República; capitán Peña, ayudante del Jefe del Ejército Constitucional, coronel Batista; capitán Alvaro Moreno, ayudante del Alcalde municipal; doctor Antonio González Ramos, direc-

2

tor de nuestro colega 'Patria' y nuestros compañeros: Vicente Cubillas, por 'Alerta'; Eugenio Yaniz, de 'Diario de la Marina'; Juan Faz, Antonio Gil Carballo, de 'Información'; Gustavo Parapar, de 'Avance'; José Rodríguez, de C. M. B. Z. Salas; Angel Canalejo, por C. M. Q.; y otras distinguidas personalidades.

La banda municipal que dirige el maestro Emilio Reinoso, tocó el himno nacional, que fué muy aplaudido.

EN LA ESTACION TERMINAL

El acto culminante de la mañana, lo constituyó sin duda alguna la develación de la placa en el salón de espera de la Estación Terminal de los Ferrocarriles Unidos. A las diez de la mañana ya era imposible dar un paso en su interior, tal era la cantidad de invitados que habían concurrido a ese acto.

La señorita Sarah Alcober, develó la placa, que está situada en la parte de las ventanillas de los boletines, conteniendo la siguiente leyenda:

"1837-19 de Noviembre-1937. Conmemoración del Centenario del Ferrocarril de la Habana a Güines, en su inauguración de la Habana a Bejucal. Fué construido por la Junta de Fomento a iniciativa de la Sociedad Económica Amigos del País, en la que tomó parte activa el Conde de Villanueva.—Ferrocarriles Unidos de la Habana, Sucesores".

Al ser develada, la concurrencia prorrumpió en grandes aplausos.

HABLA MR. SIMPSON

El primero en hacer uso de la palabra, fué Mr. Lightly Simpson, administrador general de los Ferrocarriles Unidos, quien manifiesta que se complace en dar la bienvenida a todos los presentes y dice que le es difícil hacerse entender por la dificultad del idioma y la emoción que embarga su ánimo, con un acto de la naturaleza que se está desarrollando. Manifiesta que se siente orgulloso y satisfecho por la cooperación que ha recibido de las autoridades nacionales y municipales para el mejor éxito de estos festejos que tanta resonancia de toda índole tiene, principalmente de índole sentimental.

DISCURSO DE MELANIO DIAZ

Después que terminaron los aplausos al administrador de los Ferrocarriles, avanzó el señor Melanio Díaz, secretario de Comunicaciones, quien dijo:

Sean mis primeras palabras para elevar un pensamiento de admiración a aquellos hombres grandes que hace cien años produjeron en Cuba el hecho histórico que hoy se conmemora, de la inauguración del primer ferrocarril en tierras españolas, como significación de progreso que ansiaban los hijos de esta tierra, que a la par de su labor civilizadora, anhelaban sus libertades, por las que también ya luchaban.

La secretaria de Comunicaciones, consciente de sus deberes y alentada por el pensamiento del inmortal Martí, que "Los pueblos que festejan su historia saben hacerse grandes", vislumbró este hermoso día y se aprestó a festejarlo como institución oficial y en la proporción que le corresponde con relación al servicio de Correos, y, a ese efecto, ha emitido la sobrecarga de un sello conmemorativo, que habrá de llevar a todos los ámbitos de la tierra en que existan una oficina o Ruta Postal, las buenas nuevas que retrotraen nuestro pensamiento una centuria en la que he-

mos dado oportunidades al trabajo y al progreso llenando nuestras funciones sociales y políticas como corresponde; ha creado una Ruta Postal ambulante especial y única para el transporte de correspondencia en el tren que partirá dentro de breves momentos, simbolizando aquél que por primera vez hace cien años, rasgaba el espacio con sus ruidos de marcha y pitazos no oídos hasta entonces, y que enlazó La Habana y Bejucal en apretado abrazo, camino de la civilización y de la libertad.

A este primer tramo de Ferrocarril, le fueron siguiendo muchos más hasta completarse en breves años una amplia red que enlazaba las provincias de Santa Clara, Matanzas, Habana y Pinar del Río en su totalidad y en parte las de Camagüey y Oriente; lo que les proporcionó perspectivas a sus naturales producciones y riqueza. El servicio de Correos, tan importante y tan necesario para todas las actividades tanto oficiales como privadas, utilizó estas vías de camino de hierro, que les permitió ampliar su campo de acción y abaratar el franqueo al alcance de las situaciones más modestas; no siendo exagerado manifestar, que el Correo sin el sistema de Ferrocarriles, no hubiera alcanzado las proporciones gigantescas, a que para bien de la humanidad ha llegado paso a paso, aumentando siempre su campo

de acción en un concepto público bien definido, por que ha atendido a poner a su alcance para todas sus necesidades, la carta y postal ordinaria, la certificada, los bultos y los envíos postales y la prensa, que es transportada sin limitación alguna y que como caudal instructivo, orientador e informativo, llega lo mismo a los departamentos de las grandes empresas como a los talleres, fincas agrícolas e instituciones benéficas y sociales, facilitándole así la alta función que tiene la Prensa en todos los pueblos.

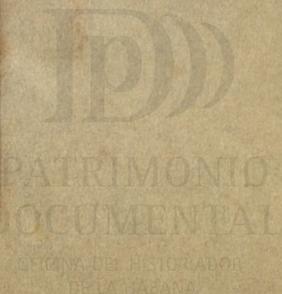
Y es por todo esto, por lo que la Secretaría de Comunicaciones ha prestado su concurso a la conmemoración de este día, que a mi se me ocurre llamar: "Día del progreso de Cuba" y la satisfacción de caberme el honor de unir mis sentimientos a los expuestos por el señor administrador general de los ferrocarriles y formulo votos porque esos servicios continúen siendo propulsores del desarrollo de la agricultura y de la industria cubana, por que de la importancia y prosperidad de aquellos y éstas, depende el afianzamiento económico de Cuba el sosiego y bienestar de sus moradores y la estabilidad de la República.

SANCHEZ DE BUSTAMANTE

Le siguió en el uso de la palabra el doctor Antonio Sánchez de Bustamante y Montoro, quien manifiesta su complacencia por dirigir breves palabras en un acto de esa naturaleza y, además, recalca que se debe conmemorar también otro centenario como lo es el de Mr. Simpson, cuyo padre en 1837, era jefe de Transporte, en Inglaterra y que tuvo que ver también en esa fecha con nuestros ferrocarriles.

Señala la importancia que Inglaterra siempre ha dado a los ferrocarriles, ya que hasta monedas de ese país han aparecido con ferrocarriles diseñadas en las mismas, en época de la reina Victoria.

Se refiere al auge de la industria en Cuba, que ha sido lograda merced a los ferrocarriles y su influencia bienhechora en beneficio de la cultura e intercambio nacional, y de modo principal dice la industria azucarera debe su preponderancia al tráfico ferrocarrilero, y que el mismo ha salvado a los pequeños colonos y agricultores.



Terminó pidiendo que este centenario contribuya a que en nuestra patria haya más justicia económica y social.

Muchos aplausos premieron sus palabras.

EL "DAIQUIRI" DE HONOR

Al terminar de hacer uso de la palabra el doctor Sánchez de Bustamante, todos los presentes rodearon la amplia mesa dispuesta en el centro del salón de espera, para disfrutar del espléndido buffet y del "Daiquiri" de honor que ofrecían los Ferrocarriles Unidos a sus invitados.

LA CONCURRENCIA

Numerosa era la concurrencia al par que distinguida y selecta. Entre ella anotamos a: S. E. el embajador de los Estados Unidos Mexicanos, señor Alfonso Cravioto; S. E. el ministro de Panamá, Ernesto Fábregas; Mr. Lightly Simpson; capitán Flaquet, ayudante del señor Presidente de la República; el alcalde de La Habana, señor Francisco Rivero San Román; doctor Manuel de J. Calás, jefe de Cultura Municipal; los concejales Francisco Agüero, Marcelino Cubillas, Prieto, Huerta Oliva; Melanio Díaz, secretario de Comunicaciones; Francisco Alomá, subsecretario de Comunicaciones; comandante Luis Rodolfo Miranda, en representación del secretario de Estado; coronel Cosme de la Torriente, presidente del Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia; Salvador Quesada Torres, presidente de la Asociación de Reporters (Círculo Nacional de Periodistas); S. E. el ministro de Haití, Justin Baraun; el maestro Ramón Rosainz; doctor Natalio Chediak; doctor Marcelino Pérez Cubillas, catedrático de la Universidad y presidente del Club Rotario de la Habana; Conrado W. Massaguer, director de "Social", miembro de la comisión organizadora; doctor Antonio González López, director de "Patria"; doctor Luis Machado, presidente de la Corporación Nacional de Turismo; William S. Whitner, Manuel Gutiérrez Macum, secretario particular del doctor Beruff Mendieta; Luis Turró, Antonio Aréchaga, Guillermo del Cristo, señora del señor ministro de Panamá y la señorita Portilla; Ramón Bosch, Fernando López Ortiz, Próspero Montané, doctor Germán Agostini, Francisco Hierro, director de Correos, Angel Torre Demis, jefe del negociado Internacional de Comunicaciones; doctor Eduardo Escribano, alcalde municipal de Nueva Gerona; Luis Herrera, Armando Pulg, Mr. Stevenson, Francisco García, D. Arencibia, contador del Expreso de los ferrocarriles; R. O. Mills, presidente de la Empresa de Vapores de Isla de Pinos; Alfredo Aymat, señora Dolores Campo, Leandro Carvajal y señora; doctor Eugenio Sánchez Agramonte, doctor Mario Lamar, Francisco Jiménez, en representación del señor secretario de Gobernación; doctor Rogelio Pina, doctor Isaac Corral, doctor Antonio Sánchez de Bustamante y Montoro y su hijo de igual apellido; doctor Jorge de Cubas; mis-

ter G. M. Magalhaes, presidente de la Cámara de Comercio Americana de Cuba; Mr. J. E. Marr; C. J. Finlay; Antonio Linares, Elvira Fernández, Oscar del Junco, Luis Rovira, jefe del Servicio Telefónico Oficial; Luis Amado Blanco y Jaime Montero Madrazo, encargado de negocios de la República Española en Cuba; doctor Fermín Peraza, director de la Biblioteca Municipal; ingeniero Erasmo González, Wifredo Rodríguez, en representación de Juan M. Barquin, director de aduanas; Juan J. Sicre, José Luciano Franco, Emilio Roig de Leuchsenring, Historiador de la Ciudad; doctor Héctor Garcini y su padre el doctor Coriolano Garcini; Blanca Rosa Díaz, Augusto Fernández Conde, estudiante universitario; los periodistas Antonio Gil Carballo, Vicente Cubillas, Gustavo Parapar, Carlos Picazo, Eugenio Yaniz, Lisandro Otero, Jorge Fernández de Castro, Carlos Fernández Conde, Juan Faz, Vicente Cubillas, hijo; J. Rodríguez y otros.

EL TREN ESPECIAL

A las once en punto de la mañana, una vez terminado el servicio del buffet, partió el tren especial preparado para los excursionistas para trasladarse a Bejucal, así como a la correspondencia franqueada con el sello conmemorativo de este centenario. También iban en este tren, además de los arriba señalados, la "Señorita Habana", señorita Marta Beltrán y sus damas de honor, Lolita López y María Rossell, las que estaban ataviadas de acuerdo con la moda de 1837, con trajes donados por "El Encanto", de esta capital.

El tren se componía, además de los carros de equipaje con seis coches de primera clase con capacidad aproximada de cuatrocientas personas y de dos coches sillas, los cuales iban repletos de invitados y autoridades.

Como cosa curiosa debemos señalar que la persona que servía de conductor de Correos en este tren especial, lo era el veterano funcionario de Comunicaciones, don Antonio Linares, y que la primera carta impresa en Comunicaciones, con el sello conmemorativo del centenario, estaba dirigida al señor René Ferrán y la segunda al doctor Antonio Beruff Mendieta, alcalde de La Habana, ausente en el extranjero.

El tren se detuvo para recoger correspondencia especial en los paraderos de Aguada del Cura, Capdevila, Mazorra y Rincón, antes de su llegada a Bejucal. Notándose que en todo lo largo del trayecto y a cada kilómetro había situado un soldado, custodiando el paso del tren.

EN BEJUCAL

Desde las primeras horas de la mañana de hoy se notaba gran animación en la población bejucalena, debido al entusiasmo que existía en los habitantes todos y por la diana ejecutada desde las seis de la mañana por la banda municipal de la localidad.

TRIMONIC DOCUMENTAL
FONDA DEL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES

4

A las ocho de la mañana, al igual que se hizo en la Administración de Correos de La Habana, en Bejucal se inauguró igualmente la imposición de la correspondencia especial, en cuyo acto hizo uso de la palabra el señor Agustín García, administrador de Correos de Bejucal, ante la presencia de distintas personalidades del mundo local de la industria, comercio y sociedades de recreo, deportes y fraternales.

A las ocho y media tuvo efecto en la Iglesia de San Felipe y Santiago de Bejucal, un Te Deum, al que concurrieron numerosas personas.

LLEGADA DEL TREN A BEJUCAL

El tren excursionista procedente de La Habana, hizo su entrada en Bejucal precisamente a las doce y quince de la tarde, de acuerdo con el itinerario trazado previamente.

Era imposible dar un paso por los andenes de la estación ferrocarrilera, tal era la cantidad de personas que allí había, y pese a la organización que reinaba en la misma.

Se encontraban en la estación de Bejucal el alcalde de esta población, señor José Alvarez, acompañado de todos los concejales de la Cámara municipal y otros representativos de la localidad, como los presidentes de las sociedades Liceo, Nuevo Liceo, Fraternidad, Casino Español, Círculo Republicano Español, Izquierda Republicana, Logia "Dr. Félix Varela Número 1", de la Orden Caballero de la Luz, Incorporada al Estado de Florida; Logia Masónica "Unión" de Bejucal; así como también se hallaban presentes el capitán Aurelio Torrente Escudero, ayudante del coronel Gonzalo García Pedrosa, jefe del Quinto Distrito Militar y el capitán José Aragón Mestre, de la Auditoría del mismo distrito militar que el anterior.

Frente a la estación estaban situados, en correcta formación, la Primera Compañía del Batallón 4, al mando del capitán Cruz Quesada, del Ejército Constitucional y otra compañía del Batallón Mixto de la Marina de Guerra Constitucional, al mando del capitán Miguel Batet y de los tenientes Ireo González y Planas; situadas entre estas fuerzas, se hallaba la banda de música del Estado Mayor del Ejército Constitucional, bajo la dirección del primer teniente Fernández Nodarse.

También se encontraban formadas frente al paradero, la Sección del Gremio de Despalilladoras de Bejucal, así como de los tabaqueros y otras organizaciones obreras de la localidad y más de 20 personas que hacían como hemos dicho imposible el paso.

Mientras se preparaban los actos subsiguientes tres aviones del Ejército Constitucional realizaron distintos actos sobre la concurrencia y arrojaron muchos ramos de flores sobre el monumento, constituyendo algo sensacional.

Además se encontraba situada también una linda carroza simbólica y una locomotora alegórica de 1837, en la cual estaban ataviadas a manera de ese año, las señoritas siguientes: Eva Cabrera, Luz María Costa, Olga Díez, Argelia Díaz, Hilbania Santos y Raquel Vega.

DÉVELAMIENTO DEL OBELISCO

Organizadas las distintas comisiones situadas en el Patio de la Estación ferrocarrilera, la Banda de Música del Estado Mayor del Ejército, hizo oír las alegres notas del Himno Nacional y a continuación el del "4 de Septiembre".

Entonces, el Alcalde de la Habana, Rivero San Román, acompañó a la Señorita Bejucal hasta frente el obelisco levantado en el citado patio, lo mismo hizo con relación a la Señorita Habana el señor José Alvarez, de Bejucal. Llegados a ese lugar, ambas señoritas representativas de ambas ciudades, tiraron de los cordeles que sujetaban el paño que cubría el obelisco y la develación entre aplausos y bajo las notas del Himno Nacional, con las tropas allí formadas en correcta formación.

Mr. Lightly Simpson, Administrador de los Ferrocarriles, acompañaba mientras tanto a una de las Damas de Honor, igual hacían el doctor Marcelino Pérez Cubillas, y otros distinguidos caballeros con relación a las demás Damas de Honor.

A continuación escaló la tribuna allí situada el señor Manuel Alvarez, en nombre del Alcalde de Bejucal, quien se refirió en un bello discurso al acontecimiento histórico que se conmemoraba ese día. Elocuente y sentencioso estuvo en su peroración este joven, el cual mereció muchos aplausos.

Le siguió el señor Arturo Fernández, en representación del Administrador de los Ferrocarriles Unidos, quien hizo saber la satisfacción que experimentaban los ferrocarriles con estos actos que ponían de manifiesto cuánto era el cariño que se tenía hacia ellos, demostración de que se había comprendido el aporte tan grande que para los destinos de Cuba habían tenido los ferrocarriles.

Muy feliz estuvo el señor Fernández en sus palabras, que fueron como el anterior muy aplaudidas.

A continuación lo hizo el representante del señor Gobernador de la Provincia, abundando en los mismos conceptos que los anteriores.

Terminada esta parte del programa, se procedió a la organización de la manifestación cívica, la cual recorrió las principales calles de la localidad en el siguiente orden:

- 1.—Policía Municipal, montada; 2.—Banda de Música Municipal de la Habana. 3.—Autoridades Civiles y Militares. 4.—Mr. Lightly Simpson y demás representativos de los Ferrocarriles Unidos de la Habana. 5.—El Presidente del Ayuntamiento de Bejucal, con los demás concejales y sus invitados. 6.—Sociedad El Liceo, Nuevo Liceo, Fraternidad, Casino Español, Colonia China, Círculo Republicano Español, Centro Obrero y otras sociedades más, así como de pueblos vecinos; 7.—Los profesores y alumnos de las Escuelas Públicas y Privadas de la localidad, los cuales pasaban de dos mil; 8.—La Logia Unión de Bejucal, de la masonería simbólica y la Logia "Dr. Félix Varela Número 1", de la Orden Caballero de la Luz, Incorporada al Estado de Florida, Estados Unidos de América; 9.—Los representativos de las distintas delegaciones de la Hermandad Ferroviaria cuyos servicios prestan en

los Ferrocarriles Unidos, es decir, desde Pinar del Río hasta Santa Clara, destacándose los de la Delegación Número Dos; 10.—Los gremios de tabaqueros, despalladoras, costureras, zapateros, etc., con sus estandartes y banderas, destacándose la cantidad de mujeres que libran su sustento en esa localidad a juzgar por las que pertenecen a los citados gremios; 11.—Seguían los representativos de las distintas instituciones económicas de la localidad como el Centro de Detallistas, etc., y la Banda Municipal de Bejucal; al anterior seguían las volantas estilo 1837, las cuales conducían a la Señorita Habana y sus damas de honor entre las que estaban Violeta Costa, Lidia Cabrera, Panchita Pérez, Marta Beltrán, Lolita López y María Rosell.

A continuación iban: distinguidas damas de la mejor sociedad de Bejucal montadas cual amazonas en briosos corceles, seguidos de jóvenes vestidos a estilo de 1837.

Aquí iba la Banda de Música del Estado Mayor del Ejército, seguidos de las fuerzas del Ejército y de la Merina, al mando de los capitanes Cruz Quesada y Batet, le seguía la carroza locomotora de 1837, que mereció muchos aplausos, por lo artística y las bellas mujeres que le cuidaban.

EN EL AYUNTAMIENTO

Bajo un sol abrasador, llegaron los manifestantes hasta frente el Ayuntamiento cerca de las dos de la tarde, ocupando lugar en la tribunal pública, levantada frente a la misma Mr. Simpson, Capitán Torriente Escudero, Capitán Falquert, Pérez Cubillas, Alcalde de la Habana y de Bejucal y demás representativos allí presentes, desde cuyo lugar vieron desfilar a los manifestantes y a la abigarrada multitud que presenciaba igualmente los actos.

Terminado el desfile, la Señorita Bejucal hizo entrega entre grandes aplausos de la Llave de la Ciudad de Bejucal a la Señorita Habana, pasando todos los presentes al salón de sesiones del Ayuntamiento de Bejucal, donde hicieron uso de la palabra el presidente de la misma señor Mario Lamar, el concejal de ese Ayuntamiento señor Pedro Suárez Peña, quien dijo lo siguiente:

Al ser designado por mis compañeros de Consistorio para hacer uso de la palabra en este hermoso día, en que se conmemora uno de los acontecimientos más grandiosos ocurridos en nuestra República, por lo que significa para el progreso y la civilización, el deseo, un ilimitado deseo de servir a mi pueblo, me impulsó a aceptar el inmerecido honor que se me confería; pero si mi palabra pudiera corresponder a mis deseos, bella y grandilocuente sería, porque allá, en el más profundo de mi ser, bulle y se agita un sentimiento de superación, pocas veces sentido tan intensamente.

Y es que para cambiar la grandeza de este día, se necesita todo el rumor de nuestros ríos, toda la música de nuestras palmeras, toda la poesía de

nuestros campos y todo el trinar de nuestros pájaros. Pero ya que yo no puedo realizar el milagro, olvidad mis palabras y captad mi emoción; ignorad lo que digo y percibid lo que siento; comulgad con mi espíritu, y en esa comunión sublime de las almas afines, elevemos todos juntos un himno de paz y de amor.

Hace hoy justamente un siglo, que la ciudad de San Felipe y Santiago de Bejucal, absorta y admirada, vio llegar, como mensajero del progreso y la civilización, el primer ferrocarril que cruzó tierras cubanas. Hace hoy un siglo, que las campanas de nuestra Iglesia, al igual que en este día, esparcieron por los aires su inmensa alegría, ante la fausta nueva.

Permitidme, señoras y señores, que evoque recuerdos del pasado; permitidme que con los ojos del espíritu, me transporte un instante a aquellos gloriosos días de nuestros abuelos, impregnados de romanticismo, preñados de tradición y de leyenda; a aquellos días que el alma del hombre era más pura porque era más simple, y permitidme también que extasiado en las bellezas de antaño, reniegue un poco de mi condición de hombre del siglo veinte y pregunte a mi generación como el poeta:

¿No es verdad que te arrepientes,
presa de terrores graves,
de los misterios que sabes,
y de las dudas que sientes?

Quizás hoy, alguna viejecita centenaria, derrame lágrimas, no se sabe si de tristeza o de alegría, en esta conmemoración que realizamos; quizás recuerde, aquel día en que su madre la llevó en sus brazos a la magna fiesta, y quizás si aún en sus oídos, gastados ya por los años, resuene todavía el silbido de aquella flecha, lanzada del carcaj de la civilización. Y puede ser que hoy reviva la emoción que su alma de niña sintió en aquella época. Para ellos, para los que aún supervivan, para esos monumentos vivientes que nos hablan de aquel pasado glorioso, tengamos en este acto, un instante de piadosa recordación.

¿Cuán ajeno estaría Claudio Martínez Pinillos, cuando después de concluir los planos de su maravilloso invento y exclamar: "Ahí está el producto de mis sacrificios, de mis privaciones y de mis amarguras incontables", del bien que habría de producir a las naciones y a la humanidad con el descubrimiento magnífico".

Porque en la historia de los pueblos, señoras y señores, son las vías de comunicaciones, los medios más eficaces para lograr un verdadero espíritu nacional y una efectiva cohesión. No basta, a veces, los lazos del idioma y de la religión, ni aun los de la sangre, para integrar una efectiva unidad social. Hace falta más, hace falta la convivencia real y positiva, el intercambio de personas, de ideas y de productos, frecuentemente sostenidos.

Cuando Grecia creó la ciudad-estado, sus habitantes, separados por accidentes geográficos impasables, fueron diferenciándose cada día más y más, y así tenemos, señoras y señores, que el ateniense y el espartano no fueron los hijos de una gran familia, sino gajos separados de un tronco, que crecieron frondosos pero distintos, divididos en sus mismas raíces, distanciados todos y en todo diferentes.

De ahí la grandeza de esta fecha. Gracias al ferrocarril toda Cuba fué una. Un dolor de una de sus partes fué llevado rápidamente por esa arteria vital a todo el organismo social, y las tristezas del Oriente la sintió hasta el último confín del Occidente, y sus lágrimas, vertidas en común, dieron vida al árbol precioso de la libertad.

No recuerdo bien si fué Bartrina quien dijo: "Si oyes hablar bien de Inglaterra, es un inglés el que habla; si bien de Francia, es un francés; si oyes hablar mal de España, es un español". Nosotros podemos parodiar sus frases y decir: "Si oyes hablar mal de Cuba, es un cubano el que está hablando". Convengamos en que son muchos nuestros defectos, pero admitamos, al menos, que tenemos grandes virtudes; y una de ellas, sin duda, es nuestro espíritu abierto a todas las nuevas ideas, nuestra mentalidad susceptible de acoger todas las iniciativas progresistas. Somos pueblo joven, pero eternamente renovado. El ferrocarril lo prueba: Cuba lo tuvo antes que la entonces Metrópolis: España; fué la segunda nación de toda América que lo hizo circular y la quinta entre todas las del mundo. ¡Luz y gloria al pueblo que sabe acoger y sentir las señales de los tiempos, y eterna recordación a aquellos que hicieron viable tan magna empresa!...

Hoy, señoras y señores, mi espíritu siente la profunda emoción del momento, y es que este acto, sencillo y humilde en apariencia, envuelve trascendental importancia. No es tan sólo que en él se conmemora una fausta efeméride en los anales de nuestra nacionalidad, no; hay en él algo más que eso: constituye una sólida afirmación de la más firme de nuestras tradiciones: la tradición municipal.

La guerra de los comuneros de Castilla no se libró en vano. Aquellos gloriosos defensores de la libertad y del derecho, Padilla, Bravo y Maldonado, que con su sangre, mil veces bendecida, escribieron una de las páginas más brillantes de la historia española; fueron la inspiración de nuestros primeros colonizadores, y a ellos, héroes epónimos de una era de decoro, de dignidad y de vergüenza, debieron nuestros municipios sus primeras libertades.

Hoy la Habana y Bejucal, municipios hijos de las comunidades libres de Castilla, se unen en un fraternal abrazo. Y es deber con qué gusto la hermana pobre acoge en su seno y le brinda su hogar a la otra, la más bella, la más rica, la más admirada de todas!... Y es que no puede sentir torpe envidia ante la suerte de la otra, porque su hermana mayor, la bella, la rica, la codiciada de todos, es también ella, es parte de ella misma. Y si algún altanero le echara en cara su modestia, ella diría, como los niños en sus juegos: "Sí, es verdad, pero yo tengo una hermana más bella que tú, yo tengo la más linda, la más buena, la más bella y la más noble de todas las hermanas".

Señores de la Habana y de otros municipios: ¿os daré la bienvenida? ¡No! Yo no puedo daros la bienvenida porque estáis en vuestra casa; penetrad por ella; abrid todas sus puertas, escudriñad todos sus rincones y tened presente que Bejucal no olvidará jamás vuestra amable visita.

Autoridades, periodistas y representaciones de entidades sociales que honráis con vuestra presencia nuestra casa: gracias, gracias con toda el alma. Bejucal os acoge con los brazos abiertos y transido de emoción comparte con vosotros los goces de este día.

Al terminar el concejal Suárez Peña, atronadores aplausos premiaron

su disertación siguiéndole en el uso de la palabra el doctor José M. Pérez Cubillas, ilustre catedrático de la Universidad y Presidente del Club Rotario, quien habló en nombre de la Comisión organizadora.

Pocas veces hemos escuchado con tanta atención las palabras del distinguido profesional como en esta ocasión. Estuvo feliz en extremo al plantear distintos particulares de las fiestas que se efectuaban y de la colaboración que se había recibido por parte de las autoridades y pueblo de Bejucal para el mejor éxito de esta conmemoración que marca el inicio del transporte ferrocarrilero en nuestra Patria y que tan bienhechora influencia tuvo para la nacionalidad.

Muchos aplausos y felicitaciones recibió el doctor Pérez Cubillas en su disertación, la cual fué varias veces interrumpida.

Es de hacer resaltar las múltiples atenciones que para la prensa capitalina tuvieron los organizadores de estos actos en Bejucal, a los cuales se les reservó un local para que pudieran rendir su labor de la mejor manera posible y se les proveyó de máquinas de escribir y otros detalles, de todo lo cual están sumamente agradecidos y queremos hacernos eco por este medio y agradecerlo.

A las tres de la tarde se inició el regreso de la mayoría de los excursionistas de la Habana y otros lugares, felices y contentos de los actos en los cuales habían tomado participación.

OTROS ACTOS

A las tres y media dieron comienzo en distintas sociedades de la localidad matinees bailables, sobresaliendo el ofrecido por la Sociedad Nuevo Liceo de Bejucal a las Señoritas Habana y Bejucal y sus Damas de Honor.

A las ocho de la noche se efectuaron los actos de la iluminación de las principales calles y parques de la población que constituyó un gran éxito dado lo artístico que estuvieron confeccionados.

A las nueve de la noche ha empezado un gran baile de carácter público en el Liceo y otro en la Fraternidad.

Y se espera que a las diez de la noche salgan a la calle las distintas comparsas típicas, que recorrerán las principales calles de la población.

LA BANDA DE MUSICA

La Banda de Música del Municipio que dirige el Maestro Emilio Reinoso, que participó en todos los actos a que nos hemos referido, ha recibido en todos momentos pruebas de simpatía dadas las condiciones que la misma posee, haciéndola una de las mejores de la Nación.

LA COMISION DE LOS UNIDOS

Es de señalar de modo especial la labor tan eficiente que en todos sentidos hicieron los miembros de la Comisión de Orden de los Ferrocarriles Unidos, bajo la dirección del señor Arturo Fernández, Jefe de Tráfico, quienes allanaban todas las dificultades que pudieran presentarse, haciendo que los actos tuvieran feliz realización.

7

La citada Comisión estaga integrada por los señores siguientes: Mr. J. E. Marr, A. Ramírez, J. G. Ruiz, G. Tauler, A. Descamps, A. Hurtado, A. L. Robinson, J. Romañach, Mr. J. Renfrew, Mr. J. S. Bruce, P. Santa Coloma, R. J. Piñero, H., C. Twigs, R. S. Webster, Louis M. Chiappy, C. W. Laing, Manuel López, R. Fernández, M. R.

Vázquez, Otto Arcaute, y otros muchos más, a los cuales estamos agradecidos de la cooperación prestada, al igual que a los integrantes todos de las comisiones de Bejucal y esta Capital.

EL PERSONAL QUE SIRVIÓ EL TREN ESPECIAL

Sirvieron el tren especial: el conductor Justiniano Echazábal, el maquinista Aurelio Figueroa, el fogonero Armando Díaz y el guardafrenos, Ciriaco Averhoff.

EL JEFE DE LA ESTACION DE BEJUCAL

Se mostraron muy atentos con los invitados, el Jefe de la Estación de Bejucal, señor Manuel Ortega, su esposa, la señora Concepción Gómez y sus familiares. También dispensaron atenciones a los invitados, el conductor Rogelio Fresneda y el señor Ramón Nava Pérez, que ostentó en la fiesta, la representación del Ejecutivo de la Delegación número dos de la Hermandad Ferroviaria.

SANTIAGO DE LAS VEGAS, noviembre 19. —A su regreso del vecino pueblo de Bejucal, a donde asistieron para tomar participación en los festejos del Centenario del Primer Ferrocarril, visitaron la oficina de Correos y telégrafos de esta ciudad, el Secretario de Comunicaciones Melanio Díaz, el Subsecretario Francisco Alomá, acompañados del Jefe de Inspectores y Vigilancia interino, René Valdivieso, Inspector José A. Pérez Cruz, Bienvenido Madan, del Buró de Prensa de la Ciudad Militar, Salvador Quesada Torres, Presidente de la Asociación de Reporters de la Habana, en compañía de las señoras Jerónima Pabillonos y María Teresa Campistrous y de la señorita Blanca Aurora Díaz, hermana del Secretario, siendo recibidos en esta oficina por el señor Ramón Linares López, Jefe de Inspección y Vigilancia de la Secretaría su señora esposa Blanca A. Rodríguez, Jefe Local de Comunicaciones de esta localidad y su hijo Ramón Linares Rodríguez Inspector de Comunicaciones.

El señor Linares y su esposa ofrecieron a los distinguidos visitantes un almuerzo, reinando en el mismo la mayor alegría y camaradería.

A las cinco de la tarde partieron nuevamente hacia la capital los visitantes satisfechos de la visita a nuestra hospitalaria población. MUÑOZ PERERA, Corresponsal.

M. Nov. 20/34.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DE HISTORIA DE LA HABANA



DEL CENTENARIO DEL FERROCARRIL.—En la presente fotografia puede apreciarse el momento en que el niño Emilito Reinoso develaba la tarja conmemorativa del Centenario del Primer Ferrocarril en Cuba, en el lugar que ocupó, hace 100 años, la primera estación del ferrocarril, y en el sitio en que actualmente se levanta el Hospital de la Policía Nacional. A este acto asistieron numerosas personalidades y de él damos cuenta en otro lugar de esta edición.

*M.
Nov. 20/34*



INSTITUTO DE PATRIMONIO DOCUMENTAL

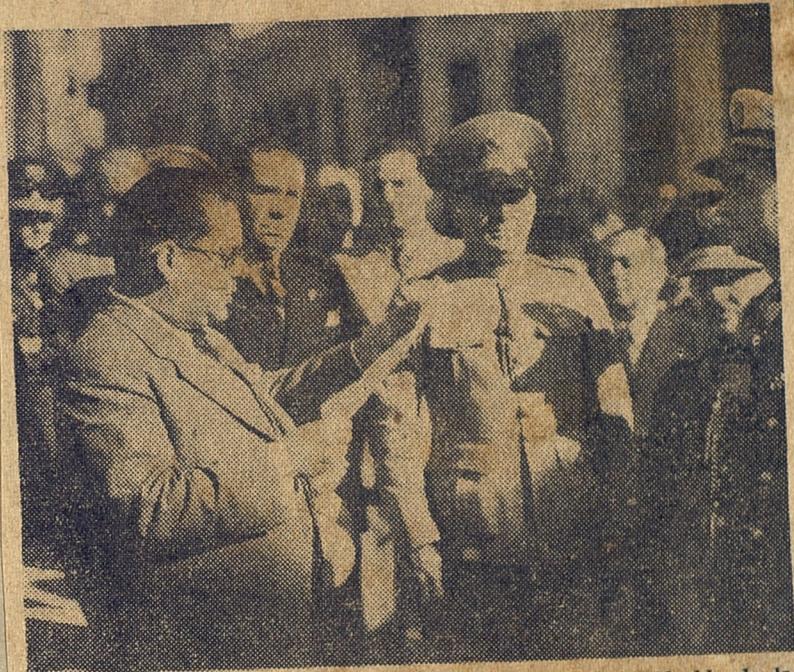
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



En la mañana de ayer tuvo efecto en la Administración de Correos de esta capital el acto de imposición de la correspondencia franqueada con el sello especial sobrecargado con la inscripción: "1837-1937". Primer centenario del F. C. de Cuba. 10 cts.", que más tarde hubo de ser despachada por el tren especial que se dirigió a Bejucal, como parte del programa conmemorativo del trascendental acontecimiento. En la composición gráfica aparece, en primer término, el Subsecretario de Comunicaciones, Alomá, depositando una carta en el buzón instalado especialmente a ese objeto, teniendo a su lado al señor Calixto Whittmarsh, secretario general de la Conferencia Interamericana de Radio, a David Whittmarsh, Ramón Linares y otros. A continuación, el señor Alomá pronunciando un discurso ante el micrófono. Aparecen también los funcionarios René Valdivieso, Luis Varona, Antonio Linares y otros, así como distintos invitados, periodistas, empleados, etc.

M. Nov 20/37.

MONTO
CENTAL
CHIEF OF HISTORICAL
DE LA HACIENDA



EN EL PARADERO "GARCINI".—Momentos en que el Alcalde de la Habana p. s., señor Francisco Rivero San Román, daba lectura a su discurso, después de haber sido develada una tarja conmemorativa en el lugar que ocupó el paradero Garcini, al establecerse en 1837 el primer ferrocarril entre la Habana y Bejucal.

*El Mundo
Nov 20/34*